

Evaluación de la competencia profesional en análisis clínicos. Presentación de la prueba piloto de un proyecto de evaluación objetiva y estructurada.

Carles Blay-Pueyo

Unitat d'Avaluació de les Competències Clíniques

Institut d'Estudis de la Salut

Barcelona

Los sistemas sanitarios hacen un uso intensivo de recursos humanos altamente cualificados.

La calidad de estos sistemas sólo se puede asegurar mediante la garantía de la competencia de sus profesionales.

La evaluación de la competencia profesional debiera ser, por tanto, un objetivo de todas las instituciones implicadas en el sistema sanitario, incluidas las propias asociaciones científicas.

Por este motivo, está aumentando el número de países donde la evaluación de los profesionales se considera necesaria y así vemos como nuevos conceptos como certificación, recertificación, acreditación o evaluación de la competencia se están incorporando nuestro lenguaje común.

La cultura evaluativa de nuestro país ha estado basada fundamentalmente en los métodos tradicionales, centrados en la acumulación de méritos y, en todo caso, en la evaluación de los conocimientos. La evaluación objetiva de la **práctica** de los profesionales es prácticamente inexistente.

Desde hace más de tres décadas se están desarrollando en países de nuestro entorno nuevos métodos que permiten avaluar la práctica médica. Es por esto que hoy disponemos de instrumentos de calidad que pueden ser, además, aceptables tanto para los profesionales como para las instituciones.

De hecho, debiera ser el mismo profesional quien tendría que garantizar su propia competencia, como cumplimiento de su responsabilidad social. Esta es la base del **profesionalismo**, idea sobre la cual girará la cultura de las profesiones sanitarias en este inicio del siglo XXI. El profesionalismo se podría definir como el compromiso de los profesionales para obtener estándares de

excelencia en su práctica, para generar y diseminar conocimiento y, al mismo tiempo, mantener un inequívoco compromiso para defender los intereses y el bienestar de los pacientes, respondiendo así a las necesidades de salud de la sociedad.

La competencia es un proceso dinámico y longitudinal en el tiempo, por el que una persona utiliza los conocimientos, habilidades, actitudes y buen juicio, asociados a su profesión con la finalidad de desarrollarla de forma eficaz en todas las situaciones que correspondan al campo de su práctica.

Pretender evaluarla significa ser capaces de observar y medir esta práctica a fin de hacer un análisis y tomar, en base a los resultados, las mejores decisiones, bien en términos de acreditación (*evaluación sumativa*), bien en términos diagnósticos de debilidades y fortalezas (*evaluación formativa*).

El alto compromiso que supone pretender evaluar la competencia de los profesionales, implica la búsqueda de métodos que sean:

Aceptables: valorados positivamente, tanto por los expertos e instituciones responsables, como por los propios colectivos profesionales evaluados.

Válidos: que midan exactamente aquello para lo que han sido diseñados.

Fiables: capaces de dar resultados estables, consistentes y reproducibles.

Factibles: logísticamente posibles y económicamente sostenibles.

Implicando un impacto educativo positivo: el mensaje que dan a los colectivos evaluados en relación a lo que es la práctica de calidad ha de ser el adecuado.

Desde 1994 se están realizando en Cataluña proyectos de evaluación de la competencia profesional que permiten evaluar la competencia a diversos niveles (pregrado, postgrado y trabajo independiente) y en diferentes estamentos profesionales (médicos, enfermeras, técnicos, etc.). La siguiente tabla resume esta experiencia:

Experiencias en Cataluña en evaluación de la competencia profesional. IES 1994 – 2003.
(datos actualizados a 31/12/03)

NIVELES DE EVALUACIÓN	PROYECTOS	NÚM. EVALUADOS	INSTITUCIONES COLABORADORAS
PREGRADO	ACC Alumnos 6º de Medicina	897	Facultades de Medicina (4)
	ACC Alumnos de Enfermería	255	Escuelas de Enfermería (6)
	ECOE de Medicina	2461	Facultades de Medicina (4)
	ECOE de Enfermería	786	Escuelas de Enfermería (8)
POSTGRADO	ECOE de Medicina Interna	Total: 693	Soc Cat de Medicina Interna
	ECOE de Medicina Fam. y Comunit.		Soc Cat Medicina Fam y Com
	ECOE de Llevadores		Escuela Universitaria de Comadronas
	ECOE de Pediatría		Sociedad Catalana de Pediatría
	ECOE de Neonatología		Sociedad Catalana de Neonatología
	ECOE de Geriatría		Sociedad Catalana de Geriatría
	ECOE de Análisis Clínicos		ACCLC
TRABAJO INDEPENDIENTE	ECOE Técnicos Transporte Sanitario	3432 30	Catsalut
	ECOE Emergencias Médicas		Empresas Transporte Sanitario Sistema Emergencias Médicas 061)

Siguiendo esta línea de trabajo, el año 2001, el Institut d'Estudis de la Salut (IES) inició un proyecto de colaboración con la Associació Catalana de Ciències de Laboratori Clínic (ACCLC), para el desarrollo de un prototipo de evaluación de la competencia de los profesionales del ámbito de los análisis clínicos.

A tal fin se creó un grupo de expertos compuesto por profesionales reconocidos dentro de este colectivo profesional y técnicos de la Unidad de Evaluación de las Competencias Clínicas del ES. Este grupo inició el diseño de una prueba piloto que permitiese evaluar a:

- Especialistas de cualquier rama de las ciencias de laboratorio clínico.
- Licenciados en Biología, Bioquímica, Farmacia, Medicina o Química que trabajen en una actividad laboral análoga a la de los especialistas antes mencionados.

Sus finalidades son:

- Garantizar a las instituciones, y a la sociedad en general, la competencia permanente y actualizada de los profesionales que se dedican a los análisis clínicos.
- Detectar las necesidades de formación de este colectivo a fin de poder elaborar y ofrecer programas formativos adecuados.
- Dar la oportunidad a los facultativos que justo acaben su formación como especialistas de poder demostrar su competencia.
- Aumentar el valor del currículum vitae de los profesionales que hayan superado la prueba de evaluación.

A tal fin se desarrolló una prueba que, a través de 25 situaciones paradigmáticas de la práctica de este colectivo profesional, evaluaba los siguientes componentes competenciales:

Componente competencial	<i>Ponderación en la prueba</i>
Interpretación de datos analíticos	11 %
Elaboración de protocolos	6 %
Asesoramiento a clínicos	7 %
Procedimientos / instrumentalización	24 %
Garantía de la calidad	44 %
Gestión del laboratorio	6 %
Aspectos legislativos	2 %

Estos componentes se han valorado mediante una combinación de los siguientes instrumentos evaluativos: profesionales simulados, otros simuladores de la práctica, preguntas abiertas de respuesta corta, identificación de imágenes profesionales, preguntas orales estructuradas y preguntas de elección múltiple.

El prototipo evaluativo resultante tuvo la forma de un examen mixto que combinaba una *prueba escrita* (en la que las personas evaluadas tenían que tomar decisiones en base a supuestos prácticos) y un *túnel de habilidades*

(donde las actividades a desarrollar eran simulaciones más cercanas a la realidad):

El prototipo fue pilotado por 13 profesionales voluntarios el pasado noviembre de 2003.

Las conclusiones de los datos preliminares son:

Aceptabilidad:

A pesar de ciertos recelos manifiestos en el entorno profesional, las encuestas a todas las personas que han pasado la prueba se muestran inequívocamente favorables a la misma.

Fiabilidad:

El tratamiento estadístico de los datos muestra una excelente fiabilidad del prototipo. Es decir, que se confirmaría su capacidad de proveer resultados consistentes y reproducibles.

Validez de apariencia:

El grado en que la prueba reproduce la realidad que pretende evaluar es alto, según las encuestas realizadas a las personas que la pasaron.

Validez de contenidos:

El grado en que los contenidos de la prueba son pertinentes se ve confirmado por los siguientes hechos:

1. La propia metodología de trabajo del grupo de expertos, con permanentes procedimientos de “validación en ruta” de los contenidos.
2. Les encuestas realizadas a los participantes.
3. La constatación de que todos los aspectos incluidos en la prueba están también presentes en los corpus formativos de referencia.

Validez de constructo:

La teoría de constructo se constata por la buena correlación que guardan los resultados con el grado de formación y experiencia de los profesionales.

Validez predictiva:

Se ha practicado un ejercicio de revisión d’expertos (peer-review) entre el comité de expertos en relación a las personas que han pasado la prueba, obteniéndose un adecuado y significativo grado de correlación.

Factibilidad:

El formato del prototipo ha demostrado ser eficiente económicamente, requiere un despliegue logístico sencillo y permite hacer evaluaciones a gran escala.

Impacto educativo

El formato de la prueba representa fielmente las características del trabajo habitual de los profesionales de análisis.

Capacidad discriminativa

La prueba parece tener una buena capacidad para discriminar diferentes niveles de práctica. La revisión de los resultados mediante análisis de ítems permitirá incrementar tal capacidad.

En conclusión, el pilotaje permite conferir futuras capacidades certificadoras a este prototipo evaluativo, a la par que parece mostrarse útil en el diagnóstico de los puntos débiles del colectivo profesional a quien se dirige.